

BIBLIOTECA ESPIRITISTA

LECCIONES

DE

ESPIRITISMO

PARA LOS NIÑOS

por A. Bonnefont

TRADUCIDO DEL FRANCÉS AL ESPAÑOL
PARA EL CENTRO "EDUARDO DE LA BARRA"
POR UNO DE SUS MIEMBROS.



SANTIAGO DE CHILE

IMPRENTA "ESTELA"
1166 Avenida Viel 1166
1904

9

BIBLIOTECA NACIONAL DE CHILE

Sección Chilena



Ubicación: 11(367-49)

Año: 1904 C: 1

SYS: 726850

BIBLIOTECA NACIONAL



1123898

BIBLIOTECA ESPIRITISTA

LECCIONES

DE

726850

ESPIRITISMO

PARA LOS NIÑOS

por A. Bonnefont

TRADUCIDO DEL FRANCÉS AL ESPAÑOL
PARA EL CENTRO "EDUARDO DE LA BARRA"
POR UNO DE SUS MIEMBROS.



SANTIAGO DE CHILE

IMPRENTA "ESTELA"

1166 Avenida Viel 1166

1904

27-10002
27-10002
THE

WILLIAM H. DAVIS

Lecciones de Espiritismo

PARA LOS NIÑOS

Titulo I. - DIOS.

LECCIÓN I.

P.—¿ Qué es Dios ?

R.—Dios es la inteligencia suprema del Universo y la causa primera de todas las cosas.

P.—¿ Qué es el Universo ?

R.—El Universo es el espacio infinito poblado de soles como los que vemos brillar, de noche, sobre nuestras cabezas, soles á cuyo derredor circulan mundos habitados como nuestra tierra.

P.—¿ Cuál es la prueba de la existencia de Dios ?

R.—Todo prueba la existencia de Dios: las maravillas de la Creación, nosotros mismos, nuestros ojos, nuestros oídos y el conjunto de nuestros órganos. Todo lo que el hombre no ha hecho es la obra de Dios. Mi corazón siente á Dios en sus perfecciones infinitas y mi vista admira su poder.

P.—¿ Tiene Dios la forma humana ?

R.—Nó, porque entonces no estaría en todas partes.

P.—¿ Dios está en todas partes ?

R.—Sí, su Inteligencia irradia á todos los puntos del Universo.

LECCIÓN II.

P.—Decidme: ¿ qué prueba que Dios esté en todas partes ?

R.—El orden y la sabiduría admirables que se manifiestan en las cosas más pequeñas como en las más grandes. Las almas que se elevan hacia Él por la oración sienten su presencia y el poder de su amor inmenso, que se extiende á todos los seres, sin excepción.

P.—¿ Entonces hay Dios y Universo ?

R.—Sí, y el Universo sin Dios parecería un cuerpo sin alma.

P.—¿ Dios gobierna el Universo ?

R.—Así como mi alma gobierna mi cuerpo, Dios rige el Universo por leyes armónicas que no pueden cambiar y que Él ha establecido de toda eternidad.

P.—¿ Dios es, por consiguiente, un gran Legislador ?

R.—El es la Ley de las leyes; la Razón, la Verdad, el Amor y la Justicia mismas, y todas sus leyes son justas como El.

LECCIÓN III.

P.—¿ Dios reune todas las perfecciones ?

R.—Dios es la fuente de todas las perfecciones, y de ella sacamos nosotros los medios de aumentar y desarrollar nuestras facultades intelectuales y morales.

P.—¿ Está Dios creando sin cesar ?

R.—Sí, está creando de toda eternidad y es el mayor Obrero del Universo.

P.—¿ Hay varias personas en Dios ?

R.—La razón nos dice que Dios es un ser único, indivisible; que no hay sino un Padre celestial para todos los hijos del Universo.

P.—¿ Hay seres que comprenden á Dios mejor que nosotros ?

R.—Sí, los séres que habitan mundos superiores á la Tierra; pero como nuestro espíritu progresá sin cesar, tambien nosotros le comprenderemos mejor, más tarde.

LECCIÓN IV.

P.—¿ Debemos amar á Dios ?

R.—Sí, con todas las fuerzas de nuestra alma.

P.—¿ Porqué ?

R.—Porqué El nos ama á todos con un amor sin igual.

P.—¿ Qué haremos para mostrar que amamos á Dios ?

R.—1.º Elevar nuestra alma hacia Él por la oración

2.º Poner toda nuestra confianza en su justicia; y en su bondad;

3.º Amar, respetar á nuestros padres y seguir sus buenos consejos;

4.º Amar al prójimo, perdonarlo siempre y volverle bien por mal;

5.º Ser caritativo, es decir, aliviar y consolar á los que sufren, y hacer á los desgraciados todo el bien que podamos.

LECCIÓN V.

P.—¿ Qué es la oración ?

R.—Oración es la elevación de nuestra alma hacia Dios; por ella entramos en comunicación con Él y nos acercamos á Él.

P.—¿ La oración es agradable á Dios ?

R.—Sí, la oración sincera, la que sale del corazón DIOS NO OYE LAS ORACIONES PAGADAS, ni las que se hacen sólo con los labios y sin atención.

P.—¿ Por quién debemos orar ?

R.—Por nosotros mismos, por nuestros padres, deudos y amigos de aquí y del espacio; debemos orar tambien por los que sufren y por los que no tienen quien ore por ellos.

LECCIÓN VI.

P.—¿ Cuál es el objeto de la oración ?

R.—Por la oración, pedimos á Dios fuerza y valor necesarios para soportar las pruebas y aflicciones de esta vida, con paciencia y resignación, y ser mejores.

P.—¿ Escucha Dios al que ruega con fé y fervor ?

R.—Le envía Dios buenos Espíritus que le asistan.

P.—¿ Debemos orar mucho ?

R.—Lo esencial no es orar mucho, sino orar bien.

LECCION VII.

P.— Decid la oración dominical.

R.—Padre nuestro que estais en lo Infinito, santificado sea vuestro nombre; que vuestro reino, el reino del bien, venga á nos; que vuestra voluntad se haga en esta tierra como en todos los mundos habitados; dadnos el pan del alma y del cuerpo; perdonad nuestras ofensas como nosotros perdonamos de todo corazón á los que nos han ofendido; no nos dejéis caer en la tentación de los malos Espíritus, sino enviadnos buenos Espíritus que nos iluminen. Os amo, Dios mio, con toda mi alma y deseo amar á todos los hombres, mis hermanos, por amor á Vos.

LECCIÓN VIII.

P.— Decid la oración por los que sufren, encarnados y desencarnados.

R.— Dios todopoderoso, que veis nuestras miserias, dignaos escuchar favorablemente mis ruegos por los que padecen, encarnados ó no encarnados. Dignaos, oh Dios mio, mirarlos con piedad y misericordia; abrid sus almas al arrepentimiento y dadles los medios de expiar su pasado. Que vuestro amor se extienda principalmente á los que yo he conocido y amado; enviadles un rayo de esperanza, haciéndoles entrever la grandeza de su destino y la dicha de estar algún dia reunidos en mundos mejores.

TITULO II.

Nociones de Astronomía.

LECCIÓN IX.

P.—¿Qué cosa es una Tierra ó planeta ?

R.—Una tierra es un globo que, como el que habitamos, no tiene calor ni luz propios.

P.—¿Quién dá á cada tierra luz y calor ?

R.—El Sol respectivo.

R.—? Qué seria de la Tierra sin el Sol ?

R.—El Sol es la fuente de vida en la Tierra; sin él todos los seres vivientes que pueblan la Tierra desaparecerían muy luego.

P.—¿Cuál es el tamaño de la Tierra ?

R.—El de diezmil leguas de circunferencia.

LECCIÓN X.

P.—¿La Tierra está inmóvil en el espacio ?

R.—Nó, gira sobre sí misma en 24 horas y en derredor del Sol en 365 días 6 horas, ó sea un año.

P.—¿Qué distancia hay de la Tierra al Sol ?

R.—37 millones de leguas.

P.—¿Si la Tierra gira en el vacío ¿porqué no cae ?

R.—Porque el Sol la atrae hacia él. Todos los globos

se atraen, los unos á los otros; los grandes atraen á los pequeños, en virtud de la ley denominada de atracción ó de gravitación universal,

P.—¿ Si el Sol atrae á la Tierra ¿ porqué éste no se precipita sobre él ?

R.—Porque la Tierra se mantiene en su órbita mediante los movimientos de rotación sobre sí misma y de translación en el espacio, que engendran una fuerza llamada centrífuga la cual equilibra la fuerza de atracción solar.

P.—¿ La Tierra ha estado siempre habitada ?

R.—No, la Tierra, en su formación, era una masa de fuego que se ha enfriado poco é poco. Las plantas aparecieron al principio, en seguida ciertos animales y despues el hombre.

LECCIÓN XI.

P.—¿ El Sol es mas grande que la Tierra ?

R.—Ciertamente, y nuestro planeta á su lado no es más que una cabeza de alfiler comparada con un globo; es un millon 400 mil veces mas grande que la Tierra.

P.—¿ Porqué nos parece tan chico ?

R.—Porqué está muy lejos dé nosotros: está á 37 millones de leguas de nuestro globo.

P.—? El Sol está fijo en el cielo ?

R.—Nó, gira sobre sí mismo en 25 días.

P.—? Nuestro Sol alumbrá solamente la Tierra que habitamos ?

R.—Ilumina otras Tierras hermanas de la nuestra; esas Tierras son 7, á saber: Mercurio; Vénus; Marte, Júpiter, Saturno, Urano y Neptuno.

P.—¿ La Tierra es el más grande de estos planetas y el más privilegiado ?

R.—Nó, la Tierra es uno de los más pequeños. Júpiter, por ejemplo, es mil cuatrocientas veces más grande que la Tierra, y no gira, como ésta, inclinado sobre su eje; por consiguiente debe reinar allí una eterna primavera.

LECCIÓN XII.

P.—¿ Los planetas están habitados ?

R.—Lo están, lo han estado ó lo estarán, porque Dios los ha hecho para recibir la vida, y nada ha hecho de inútil.

P.—¿ Qué cosa es la Luna ?

R.—El satélite de la Tierra á la cual alumbra de noche con la luz que recibe del Sol.

P.—? Todos los planetas tienen Lunas ?

R.—Algunos no tienen nada y otros tienen muchas; Saturno tiene 8.

P.—¿ Nuestra Luna es más chica que la Tierra ?

R.—Es 49 véces más pequeña.

P.—¿ A qué distancia se halla de la Tierra ?.

R.—A 96 mil leguas.

P.—¿ La Luna gira en el espacio ?

R.—Gira sobre si misma, y en derredor de la Tierra en 29 dias, 12 horas, 44 minutos; es el mes lunar.

LECCIÓN XIII.

P.—¿ Qué son las Estrellas que vemos brillar por la noche.

R.— Son Soles como el nuestro; nos parecen tan pequeñas á causa de su distancia de la Tierra.

P.—¿ Esos soles alumbran igualmente tierras como la nuestra ?

R.—Cada sol está rodeado de tierras como la nuestra, todas las cuales son habitadas.

P.—¿ Hay muchos soles ?

R.— Un número incalculable.

P.—¿ El Universo es entonces muy grande ?

R.— Es inmenso y nos dá idea del poder de Dios.



TITULO III.

Los Espíritus.

LECCIÓN XIV.

P.—¿ Los Mundos están habitados por séres mejores que nosotros ?

R.—Hay algunos habitados por séres mejores que los de la Tierra; otros por séres inferiores á nosotros en inteligencia y moralidad.

P.—¿ En cuantas clases pueden dividirse los mundos ?

R.—En cinco: 1º. los mundos primitivos; 2º. los de pruebas y expiación; 3º. los regeneradores; 4º. los felices; 5º. los celestiales ó divinos.

P.—¿ Qué Espíritus habitan los mundos primitivos ?

R.—Los pue se estrenan en la vida y que se asemejan á niños ignorantes y sin experiencia.

P.—¿ Quiénes habitan los mundos de prueba y de expiaciones ?

R.—Los Espíritus más malos que buenos. Nuestra tierra es de este número; aquí se sufre mucho porque aún somos muy malvados.

P.—¿ Quiénes habitan los mundos regeneradores ?

R.—Espíritus mejores que los de la Tierra, pero cuya expiación no ha terminado; esos mundos son

para ellos nuevos campos de trabajo de donde sacan fuerzas nuevas y necesarias para su adelantamiento.

LECCION XV.

P.—¿ Quiénes habitan los mundos felices ?

R.—Los Espíritus que solo practican el bien y que viven, entre ellos, como hermanos que se aman tiernamente.

P.—¿ Qué cosa son los mundos celestiales ó divinos ?

R.—La mansión de los Espíritus puros, los cuales comprenden á Dios según su grado de perfección; son sus Ministros encargados de transmitir sus órdenes en todas las direcciones del Universo.

P.—¿ Habitaremos nosotros algun dia los mundos divinos ?

R.—Ciertamente. Dios, que es la Bondad misma, quiere que todos sus hijos gocen, un dia, de la felicidad perfecta. Solo que los buenos llegan allí más pronto que los malos.

LECCIÓN XVI.

P.—¿ Qué son los Espíritus ?

R.—Los Espíritus son los seres inteligentes y morales de la Creación.

P.—¿ Cómo fueron creados los Espíritus ?

R.—Dios sólo lo sabe.

P.—¿ Sois un Espíritu ?

R.—Sí, soy un Espíritu encarnado en un cuerpo. Antes de venir á la Tierra, habitaba el espacio que es la patria verdadera de los Espíritus.

P.—¿ Hay Espíritus á nuestro derredor ?

R.—Los hay en todas partes. Cuando pensamos estar solos, los Espíritus se hallan, á nuestro lado, nos ven, nos observan y son testigos de nuestras buenas y malas acciones.

P.—¿ De manera que debe evitarse siempre el mal i aún el pensar de hacerlo ?

R.—Sí, porque pensando y haciendo el bien, servimos de ejemplo á los Espíritus y á los encarnados.

LECCIÓN XVII.

P.—¿ Tienen cuerpo los Espíritus ?

R.—Sí, lo tienen, pero menos grosero que el nuestro. Este cuerpo se llama PERIESPÍRITU ó envoltura del Espíritu, el cual, mientras más adelantado, posee una envoltura más fina y brillante.

P.—¿ Se conocen entre ellos los Espíritus ?

R.—Sí, puesto que tienen cuerpo; se reconocen como nosotros reconocemos á nuestros deudos y amigos en la Tierra. A nuestra muerte, vienen á recibirnos y nos ayudan á comprender nuestra nueva situación en el mundo de los Espíritus.

P.—¿ Andan los Espíritus más ligero que nosotros ?

R.—Van de un lugar á otro con la velocidad del pensamiento.

P.—¿ Porqué no vemos á los Espíritus ?

R.—No podemos verles, como no vemos el aire que respiramos, porque nuestros ojos son demasiado groseros para ello.

P.—¿ Pueden los Espíritus pasar á través de la materia ?

R.—Lo penetran todo; murallas, agua y la tierra lo mismo que el fuego.

LECCIÓN XVIII.

P.—¿ Todos los Espíritus son iguales en perfección ?

R.—Los hay de todos los grados en la escala intelectual y moral; en la parte inferior de la escala están los Espíritus simples é ignorantés, y en la cima los Espíritus superiores.

P.—¿ Cuáles son los Espíritus ignorantés ó inferiores ?

R.—Los inclinados al mal; los séres vivientes que animan son hipócritas, crueles, avaros y envidiosos. Procuran inclinar á los hombres al mal inspirándoles malos pensamientos.

P.—¿ Qué calidades distinguen á los Espíritus superiores ?

R.—Los Espíritus superiores han sufrido y aprendido mucho; son suaves y llenos de benevolencia, protejen á los hombres que lo merecen y les sujetan buenos pensamientos.

P.—¿ Quién era el Cristo ?

R.—Un Espíritu superior enviado en misión á la Tierra para enseñar á los hombres á amarse mutuamente.

LECCION XIX.

P.—¿ Algunos Espíritus han sido creados buenos y otros malos ?

R.—Dios ha creado á todos los Espíritus sencillos é ignorantés; les ha dejado la libertad de hacer el bien y el mal, de modo que cada uno de ellos llega más ó menos pronto á la perfección, según el uso que hace de su libertad.

P.—¿ Todos los Espíritus alcanzan la perfección ?

R.—Todos sin excepción. Los Espíritus superiores han sido ignorantes como los inferiores, y estos, con el tiempo y el progreso, llegarán, á su turno, á ser superiores.

P.—¿ Hay seres llamados ángeles y demonios ?

R.—Nó, Dios es infinitamente justo y no puede haber creado seres eternamente buenos y otros destinados á ser eternamente malos. Sólo hay buenos y malos Espíritus.

LECCION XX.

P.—¿ Los Espíritus habitan siempre el espacio ?

R.—Nó; porque encarnan ó animan cuerpos humanos en la tierra que habitamos, ó en otras tierras semejantes á la nuestra.

P.—¿ Para qué encarnan los Espíritus ?

R.—Para trabajar y elevarse en la escala intelectual y moral de los seres, para expiar las faltas cometidas en encarnaciones anteriores, y mejorarse así por la prueba, el sufrimiento y el trabajo.

P.—¿ De manera que todos los hombres son Espíritus encarnados ?

R.—Todos. Un Espíritu encarnado es un Espíritu unido á un cuerpo humano.

P.—¿ El alma ha existido, pues, antes que el cuerpo ?

R.—Sí, puesto que el Espíritu ha vivido antes que él en el espacio.

P.—¿ Cuántas cosas hay en el hombre ?

R.—Tres cosas: el Espíritu, el periespíritu y el cuerpo.

LECCION XXI.

- P.—¿ Qué cosa es el cuerpo humano ?
R.—El cuerpo humano es el instrumento de que se sirve el alma en este mundo para trabajar por su adelantamiento. Al morir, el alma lo abandona como un vestido inservible.
- P.—¿ Qué se hace el cuerpo despues de la muerte ?
R.—Se descompone, y sus elementos sirven para formar otros cuerpos.
- P.—¿ Y el alma qué se hace ?
R.—Se vuelve Espíritu.
- P.—¿ Qué vicios hacen principalmente inferior al hombre ?
R.—La envidia, los celos, la avaricia, la mentira, la ambicion, el egoismo, el orgullo y el odio. Son la lepra que corrompe el corazón del hombre.

LECCION XXII.

- P.—¿ El Espíritu encarna sólo una vez ?
R.—Encarna en ésta ó en otras Tierras tantas veces cuantas son necesarias para su adelanto.
- P.—Si á la muerte el alma se vuelve Espíritu ¿ cuál es su situación ?
R.—Es la que él se ha labrado, ni más ni menos; es feliz según el bien que ha hecho, y sufre si ha sido malvado.
- P.—¿ De qué modo sufre ?
R.—Ya por el remordimiento que experimenta de haber obrado mal, ya por la vista de sus victimas, de sus vicios, ó de otra suerte según las faltas

cometidas y su grado de adelanto.

P.—¿ En qué lugares están el Paraíso y el Infierno ?

R.—En la conciencia, no en otra parte. El Paraíso es la conciencia serena y tranquila; el Infierno, la conciencia atormentada por el remordimiento.

P.—¿ Qué castigo está reservado para los Espíritus que obran mal ?

R.—Están obligados á reparar ó expiar en otra existencia el mal que han hecho.

LECCION XXIII.

P.—¿ La Tierra es un lugar de expiación ?

R.—Sí, de miserias y de pruebas; por lo cual debemos empeñarnos siempre en hacer el bien, á fin de no volver más á ella.

P.—¿ Existen penas eternas ?

R.—No, las penas eternas serían contrarias á la bondad y justicia divinas. El castigo y el premio son siempre proporcionados á la falta ó al mérito.

P.—¿ Porqué el Espíritu encarnado no se acuerda de sus faltas pasadas ?

R.—Dios, en su infinita bondad, ha puesto un velo sobre nuestro pasado, á fin de borrar en nosotros el desgraciado recuerdo que esas faltas dejarían en nuestro Espíritu.

LECCIÓN XXIV.

P.—¿ El Espíritu recuerda en el espacio, sus anteriores existencias ?

R.—Todo su pasado se desarolla ante él; vé el cami-

no recorrido y el que le falta que hacer para alcanzar la felicidad.

P.—¿ Algunos Espíritus sufren con los recuerdos ?

R.—Como aprecian claramente su nueva situación, sienten haber empleado mal su ultima existencia, y forman, por consiguiente, buenas resoluciones para la siguiente.

P.—¿ Cuáles son las ocupaciones de los Espíritus en el espacio ?

S.—Sus funciones corresponden á su elevación; ocúpanse en primer lugar de su propio adelanto, y del de sus hermanos atrasados. Dios se sirve tambien de los Espíritus para efectuar los grandes fenómenos de la naturaleza.

LECCIÓN XXV.

P.—¿ Lo Espíritus tienen interés por los hombres ?

S.—Los Espíritus se interesan en los trabajos de los hombres según sus aptitudes, inspirandoles en las ciencias, en las artes y en todas las ramas de los conocimientos humanos.

P.—¿ Se reunen los Espíritus por grupos y por familias ?

S.—El mundo de los Espíritus es exactamente la reproducción ó doble de los mundos terrestres: como aquí, se juntan según sus gustos, sus simpatías ó su grado de elevación. Los buenos viven con los buenos y los malos buscan á sus semejantes.

P.—¿ Porqué el mundo de los Espíritus es la reproducción ó doble del nuestro ?

R.—Porqué los Espíritus, en la erradicidad, son los mismos seres que ya han vivido sobre la tierra, y

por consiguiente adolecen de las mismas imperfecciones que los de aqui.

LECCIÓN XXVI.

P.—¿ Hay, entre los Espíritus, algunos que velan por nosotros ?

R.—Dios, en su bondad suprema, ha dado á cada uno de nosotros un Espíritu protector encargado especialmente de velar por nosotros, de inspirarnos buenos pensamientos, de ayudarnos con sus consejos, de consolarnos y de sostener nuestro valor en las pruebas de la vida.

P.—¿ Debemos amar á nuestro Espíritu protector ?

R.—Debemos amarle como nuestro amigo más querido porque él jamás nos engaña, y debemos consultarlé cada vez que su asistencia pueda sernos útil.

P.—¿ Es útil rogar á los bueuos Espíritus protectores ?

R.—Sí, muy á menudo; porque ellos son los Mensajeros de Dios y los ejecutores de sus voluntades, Su poder está en relación de su elevación.

LECCION XXVII.

P.— Decid la oración á los buenos Espíritus protectores.

R.— Espíritus sabios y benévolos, mensajeros de Dios, cuya misión es ayudar á los hombres y conducirlos por el buen camino, sostenedme en las pruebas de esta vida y dadme fuerza para soportarlas con paciencia; alejad de mí los malos pensamientos y haced que no dé acceso á ninguno de los malos Espíritus que traten de inducirme al mal. Iluminad mi conciencia para que conozca mis defectos, quitad de mis ojo el velo de mi orgullo, que puede impedirme que los vea y que me los confiese á mí mismo.

Vos, especialmente, Espíritu mio protector, que velais particularmente por mí, hacedme digno de vuestra benevolencia. Vos conoceis mis necesidades, satisfacedlas según la voluntad de Dios.

LECCIÓN XXVIII.

P.— ¿ Pueden los Espíritus entrar en relaciones con nosotros?

R.— Dios ha permitido siempre á los Espíritus que se comuníquen con los hombres á fin de dar á ésto la certidumbre de la inmortalidad del alma.

P.— ¿ De qué manera los Espíritus se manifiestan á los hombres?

R.— De muchas maneras: ya sea haciendose visibles á nosotros en las apariciones, ya dictando á los médiums palabras, frases y aún páginas enteras de instrucciones sobre la doctrina y la moral espiritista.

P.—¿Qué es un médium?

R.—Una persona susceptible de obrar bajo el influjo de los Espíritus y cuyos órganos están impregnados de fluido eléctrico animalizado ó fluido magnético.

LECCIÓN XXIX.

P.—¿De qué fuerzas se sirven los Espíritus para mover, por ejemplo, una mesa?

R.—Del fluido del médium combinado con el fluido universal que es la fuerza más grande de la naturaleza.

P.—¿El mundo de los Espíritus con los mundos terrestres están, por consiguiente, en constantes relaciones?

R.—Todo se relaciona, todo se encadena en la inmensa naturaleza. La gran Ley de solidaridad, de responsabilidad universal abraza en sus relaciones el mundo de los Espíritus invisibles, los seres vivientes de la Tierra y los de las esferas que ruedan majestuosamente en el infinito de los cielos bajo la mirada de Diós.

LECCION XXX.

P.—¿Cómo se llama la doctrina que trata de los Espíritus?

R.—Doctrina de la ciencia espiritista; se ocupa de los Espíritus, de sus manifestaciones, así como de todo lo que se refiere á los destinos de la humanidad. Sus adeptos son espiritistas.

P.—¿Hay espiritistas en todas partes?

R.—Sí, millones en todos los puntos del globo. El

espiritismo, ciencia lógica y consoladora, será proximamente la religión de todos los pueblos.

P.— Quién es el fundador de la doctrina espiritista?
R.— Allan Kardec, Espíritu superior, á quien debemos amar y honrar como á uno de los más grandes benefactores de nuestra humanidad.

LECCION XXXI.

P.— En resumen ¿qué somos nosotros, de dónde venimos, porqué estamos en la Tierra y á dónde vamos?

R.— Somos seres inmortales; venimos del mundo de los Espíritus, nuestra verdadera patria; estamos en la Tierra para expiar nuestras faltas pasadas y progresar por el sufrimiento y el trabajo, y volvernos al mundo de los Espíritus.

Nacer, morir, volver á nacer y progresar sin cesar: tal es la ley. (ALLAN KARDEC).

TITULO IV.

Moral Espiritista.

LECCIÓN XXXII.

P.—¿Qué es la moral?

R.—El conjunto de las reglas que debemos seguir para hacer el bien y evitar el mal.

E.—Cuál es la moral enseñada por el espiritismo?

R.—La moral más pura, porque nos enseña que todos los hombres son llamados á los mismos destinos y que son hermanos que se deben amor, benevolencia y perdón de las ofensas.

P.—¿Amar al prójimo es acaso una gran virtud?

R.—Es la virtud que nos acerca más á Dios, que es todo amor.

P.—¿Es lícito odiar al prójimo?

R.—Nó, jamás. No debemos odiar ni aún á los malvados, sino compadecerlos y procurar atraerlos al bien con el buen ejemplo y los buenos consejos.

LECCION XXXIII.

P.—Cuál es el mejor medio de agradar á Dios y de apresurar nuestro adelanto?

R.—Practicar la caridad.

P.—¿Qué es caridad?

R.—La caridad es hija de los cielos y la mas sublime de todas las virtudes.

P.—¿En qué consiste?

R.—La caridad consiste en perdonar siempre a los demás; en volver bien por mal; en proteger al débil; en instruir al ignorante; en ser bueno y compasivo con los que sufren y en aliviarles sea con suaves palabras, sea con obras de beneficencia.

LECCION XXXIV.

P.—¿Qué es beneficencia?

R.—Una virtud que mueve á proteger á los desgraciados y á socorrerlos en la medida de nuestras fuerzas.

P.—¿Como hemos de dar al que nos tiende la mano?

R.—Como si prestaramos algo á nuestro hermano.

No olvidemos jamás que el indigente que se dirige á nosotros ha podido ser nuestro padre, nuestro amigo, talvez nuestro benefactor en una existencia pasada.

P.—¿Quién debe dar más?

R.—El que tiene mucho, porque Dios le ha dado la fortuna para probarlo; si hace mal uso de ella, Dios le pedirá más tarde severa cuenta.

LECCION XXV.

P.—¿Qué es afabilidad?

R.—Afabilidad es benevolencia, dulzura, bondad en las relaciones con nuestros semejantes, sobre todo con nuestros inferiores.

P.—¿Qué es benevolencia?

R.—Un sentimiento natural que induce á los hombres á desearse mutuamente el bien.

P.—¿Con quienes debemos, sobre todo, ser benevolentes?

R.—Con aquellos colocados por Dios bajo nuestra autoridad; debemos aconsejarlos y atender á sus peticiones y á sus quejas con benevolencia.

LECCIÓN XXXVI.

P.—¿Qué es la generosidad?

R.—Una cualidad del corazón que nos impulsa á la liberalidad y á la beneficencia.

P.—¿Cuál alma es verdaderamente generosa?

R.—Aquella noble y grande que anda en auxilio del infortunio y que no teme hacer el bien á ingratos.

P.—¿Qué es egoísmo?

Q.—Egoísmo, gusano roedor de la humanidad, es el amor exclusivo de sí mismo, que nos lleva á hacerlo todo en provecho sólo de nuestra persona y de nuestro interés.

P.—¿Es feliz el egoista?

R.—Como no ama á nadie, tampoco es amado por nadie. No pensando sino en si mismo, se priva del placer de hacer el bien á sus hermanos y de consagrarse á la dicha de la humanidad.

LECCION XXXVII.

P.—¿Qué es humildad?

R.—Una tendencia de nuestro corazón y de nuestro espíritu contraria á los sentimientos de vanidad y

de orgullo.

P.—¿ Porqué debemos ser humildes ?

R.—Porque nuestra personalidad es bien imperfecta en comparación de los seres que nos son superiores bajo todos aspectos; porqué la humildad es un sentimiento de que siempre debemos estar penetrados, en presencia del poder y de la majestad divinos.

P.—¿ Qué es orgullo ?

R.—La opinión favorable que tenemos de nosotros mismos, y la idea de que somos superiores á los demás.

P.—¿ Porqué debemos evitar el orgullo ?

R.—Porque es un vicio que envenena el alma y retarda su adelanto moral. Dios confunde siempre al orgulloso y le condena frecuentemente á reconocer su condición humilde y obscura.

LECCION XXXVIII.

P.—¿ Qué es indulgencia ?

R.—Una gran cualidad del alma que nos inclina á excusar facilmente las faltas y los defectos ajenos.

P.—¿ Cuál es el carácter del hombre indulgente ?

R.—El de la severidad con sigo mismo, y el de la indulgencia con los otros; perdona siempre, porque sabe que Dios no perdona sino á los que hacen lo mismo.

P.—¿ Qué es avaricia ?

R.—El amor inmoderado del dinero, lo que prueba la inferioridad del espíritu.

P.—¿ Porqué debemos evitar la avaricia ?

R.—Porque la avaricia es un cáncer que corroe el corazón, impidiendo la práctica de muchas virtudes. Nadie puede llevar su dinero al mundo de

Espíritus: nuestras buenas obras son el único tesoro que nos acompaña.

LECCION XXXIX.

P.—¿ Qué es paciencia ?

R.—Paciencia es una fuerza del alma que nos hace soportar con moderación y sin murmurar los dolores, las adversidades de la vida, y aún las injurias.

P.—¿ Qué ventajas trae la paciencia ?

R.—Por ella nos mejoramos, ejercitando nuestra resignación en sufrir las pruebas que se nos imponen. La paciencia conquista los corazones, y la impaciencia los aleja de nosotros.

P.—¿ Qué es cólera ?

R.—Es una irritación violenta producida por una causa cualquiera.

P.—¿ Es peligrosa la cólera ?

R.—Muy peligrosa; es desde luego contraria á la caridad, y puede arrastrarnos, en seguida, á la ejecución de actos lamentables; debemos, por esto, ser siempre moderados y tratar de reprimir los movimientos de arrebato.

LECCION XL.

P.—¿ Qué es invidia ?

R.—La pena ó desagrado que nos causa la felicidad ó la fortuna de los otros.

P.—¿ Es éste un vicio vituperable ?

R.—Muy vituperable como contrario al espíritu de caridad que nos hace recocijarnos de la felicidad de nuestros hermanos, en vez de entristecernos ó envidiarla.

P.—¿Qué es gratitud?

R.—La gratitud es la memoria del corazón. Jamás debe olvidarse el servicio recibido.

P.—¿Qué es ingratitud?

R.—Olvidar lo que debemos á nuestros padres y benefactores. La ingratitud denota mal corazón.

LECCION XLI.

P.—¿Qué es cortesía?

R.—La práctica de todas las atenciones y miramientos, en palabras ó acciones, que nos debemos en la sociedad.

P.—¿Qué carácter distingue al hombre cortés?

R.—El hombre cortés, es suave, culto y serio con todos, sin excepción.

P.—¿Qué es justicia?

R.—Una virtud que induce al hombre á dar á cada cual lo que le es debido, y á no exigir para sí nada que no sea estrictamente equitativo,

P.—¿Es un gran deber ser justo?

R.—El más grande de todos los deberes. La justicia es de esencia divina y puede resumirse en este precepto: hagamos á los demás lo que quisieramos que ellos nos hicieran á nosotros.

LECCIÓN XLII.

P.—¿Qué es probidad?

R.—La probidad es un aspecto de la justicia; la rectitud de espíritu y de corazón. El hombre probo prueba todo lo que es injusto y desleal.

P.— ¿Qué prohíbe la probidad?

R.— Prohíbe apropiarse los bienes ajenos, y sobre todo por medios culpables.

P.— ¿Qué es sinceridad?

R.— Una hermosa cualidad que nos hace hablar y obrar con franqueza.

P.— ¿Qué cosa es contraria á la franqueza?

R.— La mentira. La mentira es odiosa y el embustero no es creido aunque diga la verdad.

LECCION XLIII.

P.— ¿Qué es temperancia?

R.— Una virtud moral que regla nuestros deseos en el beber y comer.

P.— ¿Debemos evitar, por consiguiente, los excesos?

R.— Sí, porque arruinan la salud. La gula y la ebriedad envilecen al hombre; sobre todo esta última, que es el más lamentable y peligroso de los vicios.

P.— ¿Qué es limpieza?

R.— El más bello adorno del cuerpo. Debe siempre tenerse el cuerpo y la ropa perfectamente limpios, porque la limpieza es elemento esencial de salud.

LECCION XLIV.

P.— ¿Qué es el trabajo?

R.— El trabajo material é intelectual es la ley de nuestra existencia. Trabajar es orar. El tiempo es precioso, no lo perdamos, enriquezcamos nuestro espíritu con conocimientos útiles.

P.—¿ Cuál es lo contrario del trabajo ?

R.—La pereza, madre de todos los vicios. Si el trabajo enriquece al hombre, la ociosidad sólo le procura la miseria y el tédio.

P.—¿ Qué es discreción ?

R.—Una reserva, una actitud prudente en la palabra y en los actos.

P.—¿ Qué hace el hombre discreto ?

R.—No divulga jamás los secretos que se le confian; oye mucho y habla poco; no dice sino lo que puede ser útil y calla lo que puede dañar á los demás.

LECCION XLV.

P.—¿ Qué es orden ?

R.—Una cualidad que nos hace disponer y arreglar las cosas en el lugar conveniente.

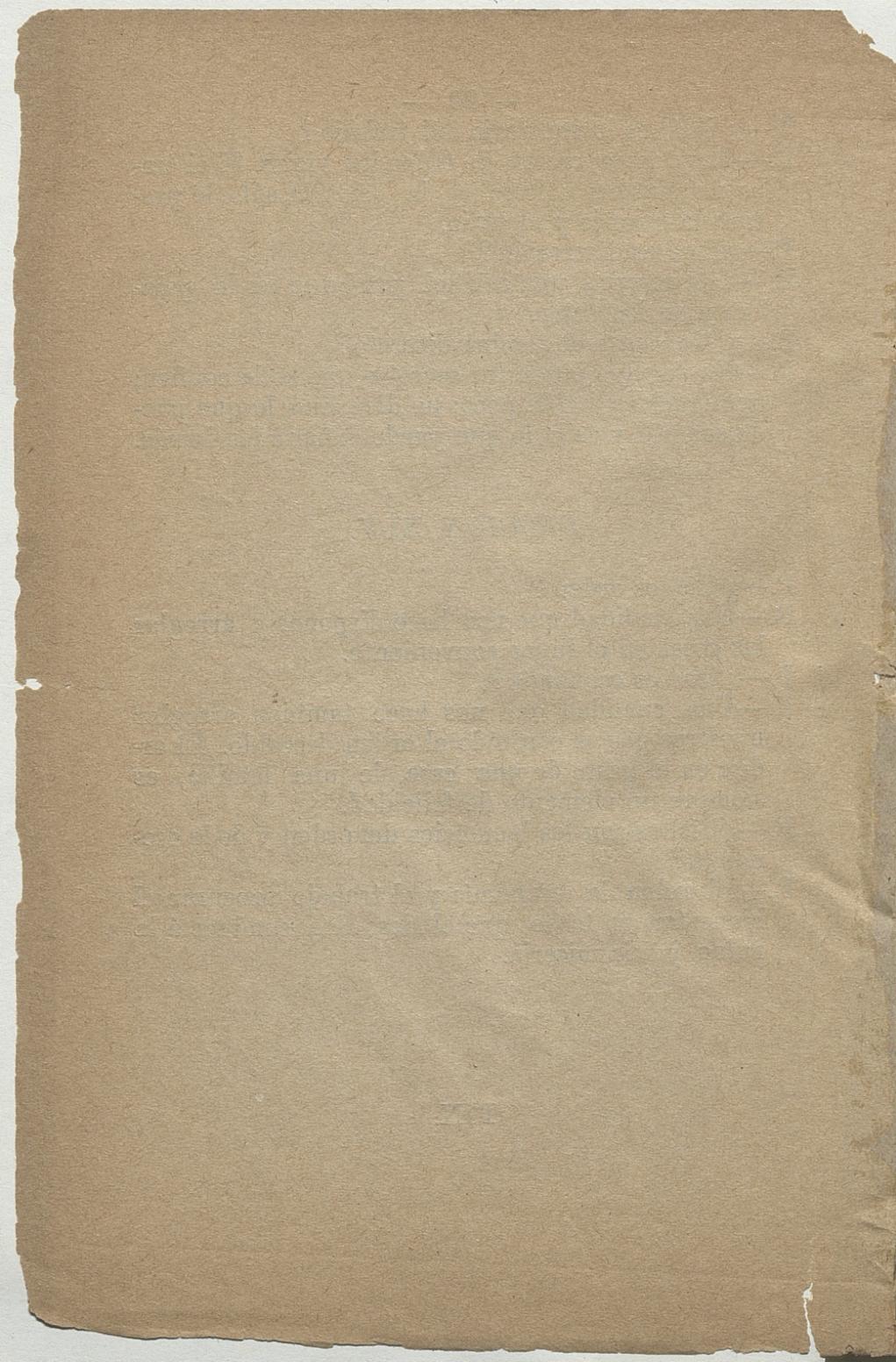
P.—¿ Qué es economía ?

R.—Una cualidad que nos hace tambien arreglar nuestros gastos con todo el orden deseable. El orden en el gasto de una casa, de una familia, es siempre un elemento de felicidad.

P.—¿ Cuáles son los beneficios del orden y de la economía ?

R.—El orden, la economía y el trabajo procuran el bienestar, en tanto que el desorden conduce á la ruina y á la miseria.

FIN.





Imprenta "Estela"

AVENIDA VIEL 1166.—SANTIAGO

*Se imprimen: Tarjetas, Facturas, Memoràndums,
Menú, Folletos &c. &c.*

Todo trabajo destinado á la enseñanza y propagación
de la Doctrina Espiritista, se hará á precio de costo.

ERASMO 2º. MOLINA

Santiago.-Delicias, 471-479.-Gran Papeleria.

Tiene el honor de ofrecer á los hermanos en creencia
y al público en general, el más selecto y completo
surtido en obras de estudios psíquicos.

*ALLÁN KARDEC (obras completas, fundamentales
de la doctrina espiritista).* Camilo Flammarion, León
Denis, Williams Crookes, Gabriel Delanne, Amalia
Domingo y Soler, Visconde de Torres Solanot. Man-
uel Fernandez Font & &. y gran cantidad de li-
bros y folletos que seria largo enumerar.

REVISTA
DE

Estudios Psíquicos

| | |
|------------------------|---------|
| Suscripción anual..... | \$ 2.00 |
| Número suelto..... | 0.20 |

LUGARES DE SUSCRIPCION Y VENTA:

VALPARAISO.—Sucursal de la Librería del Mer-
curio, calle Victoria 176.

SANTIAGO.—Gran Papeleria de los Srs. Molin.
Alameda, frente la Iglesia del Carmen, 471 a 479.